

LA CONVERGENCIA ENTRE INTERNET Y LA TELEFONÍA MÓVIL ¿UN DESAFÍO CIBERNÉTICO PARA LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA? (1)

María Cristina Menéndez
Universidad de Belgrano (Argentina)

Introducción

Si bien internet reconoce como antecedente ARPANET, la primera red que se remonta a 1969 y tuvo propósitos defensivos militares, la explosión en la utilización de la red internet se produjo a partir de la década de 1990 con la extensión de la construcción en línea de comunidades virtuales, la comunicación par a par, el uso masivo del correo electrónico y las conversaciones en línea, y finalmente decantó como efecto político en el ciberactivismo o participación ciudadana 2.0.

Analizar este fenómeno aplicando las leyes del modelo tetrádico de McLuhan (McLuhan – Powers, 1996: 26-29, 167-174) con sus cuatro operaciones simultáneas (recuperación, desgaste, inversión y realce) permite proponer que Web 2.0 ha hecho caducar la pasividad del telespectador frente a la pantalla televisiva (extensiva a la baja participación ciudadana excepto en los períodos electorales). Por ello ha promovido, realizado o recuperado la participación manifiesta como comunicación par a par entre ciudadanos e interacción entre receptores ahora convertidos en usuarios que cambian el modelo de comunicación uno a muchos por muchos a muchos. No obstante, llevada a su límite, esta participación ciudadana online, las *flash mob* o movilizaciones espontáneas y el ciberactivismo pueden invertir su aporte al sistema democrático y deslegitimar al Estado y las instituciones políticas democráticas generando anomia y anarquía.

En este contexto el análisis de la participación 2.0 permite diferentes aproximaciones según se centren en los efectos de recuperación, desgaste, inversión y realce del cambio tecnológico actualmente centrado en la convergencia entre internet y la telefonía móvil.

En honor a la brevedad la sistematización de estos estudios se distribuye en dos ejes cuyas variables extremas son la brecha digital y el control estatal, por un lado, y la alfabetización digital, la autonomía y la participación junto a la programación y capacitación personal, por el otro.

Esta variedad de enfoques posibilita la coexistencia de autores que advierten sobre los mayores recursos de control sobre la población que este medio provee al Estado, y recrean la metáfora de un *orwelliano big brother* para ilustrar sus temores, hasta aquellos otros autores que focalizan su interés en los aspectos democráticos de internet e imaginan la reedición de un *habermasiano cybercafé* (Ainsworth et ál., 2005:120-145).

Para unos los efectos de internet agravan las inequidades y aumentan las posibilidades de control gubernamentales (Rheingold, 1996, May 2002; Yang 2003); para otros, internet es una fuerza democrática que promueve el debate, el acceso a la información, junto a la transformación de la apatía y el cinismo de la ciudadanía (Nye, Zelikow and King 1997, Putnam

2000; Reinhold 1993). Otros consideran que este medio otorga poder como contrapoder (Warf and Grimes, 1997; Wood and Smith 2001; Ainsworth y otros, 2005).

La sistematización de Hall (1999) ha resumido estas aproximaciones en tres posiciones: la utópica, la realista o pesimista y la utilitaria.

La utópica plantea las posibilidades que brinda Internet para extender la esfera pública y actuar como una fuerza democrática, activar la participación y ampliar la información (Hall, 1999:43, Lim 2002:383, Chadwick, 2003:448; Kollock y Smith, 1995; Leadbetter, 1999).

Mientras tanto los realistas y pesimistas se centran en la brecha digital, las limitaciones que tienen las masas empobrecidas e iletradas para acceder a estas complejas tecnologías de la comunicación e información, la profundización de la inequidad, las diferencias entre las personas, regiones, razas, géneros y clases, el rechazo al otro como identidad distinta en un mundo multicultural que se pretende global desde la dimensión económica tecnológica y la utilización de estas tecnologías con propósitos de control autoritario (2).

Por último, los utilitarios realizan un enfoque que se pretende neutral. Con respecto a la denominada *e-democracia* son optimistas aunque no utópicos porque reconocen que internet puede ser utilizada con propósitos positivos o negativos como cualquier otra tecnología: para incluir y generar sociedades abiertas o para controlar y excluir. Hecha esta salvedad le acuerdan a internet capacidad para promover formas de democracia participativa y proveer nuevos canales de información, interacción y comunicación entre los ciudadanos y con sus representantes a través de una variedad de foros virtuales. Resaltan su capacidad para producir un sentido de comunidad e incrementar el capital social. Señalan su capacidad para permitir la producción autónoma de textos, imágenes y testimonios y subirlos al espacio cibernético. Consideran que la cuestión significativa es garantizar el acceso a este espacio y la participación ciudadana ya que internet es una vía alternativa para ganar autonomía y capacidad de poder por parte de aquellos que no tienen voz y son marginales en los sistemas políticos existentes (3).

Lo cual se hace extensivo a la telefonía móvil agregando la construcción de un espacio híbrido donde lo estático se conjuga con lo móvil. La telefonía móvil está configurando un espacio híbrido donde se conectan el espacio móvil y el espacio social (Souza e Silva, 2006:296).

Esta transformación de la condición estática del espacio en móvil representa la ley de la extensión de la capacidad de movimiento humano. Su efecto es que la convergencia entre Internet y la telefonía móvil permite coordinar acciones sociales en tiempo real, no sólo micro coordinaciones individuales sino macro coordinaciones para la realización de movimientos espontáneos o manifestaciones políticas.

De esta manera la convergencia entre Internet y la telefonía móvil visibiliza globalmente las producciones de los usuarios a través de MySpace, YouToube o Flickr, y por esta vía logra la difusión de aspectos ignorados o desconocidos por la agenda de los medios gráficos o audiovisuales.

De esta forma la ley de la recuperación implica que los ciudadanos rescatan su capacidad para ser testigos oculares como si estuvieran en pequeñas aldeas mientras que también actúan como observadores y periodistas de una aldea global cuando revelan sus registros.

Esto ha sucedido en los casos del ataque a las Torres Gemelas en Estados Unidos, el tsunami en Asia y el ataque con bombas en Londres. En este sentido esta convergencia permite el acceso global a la información, la recepción instantánea de los comentarios o apoyos de sus receptores y la construcción de redes sociales o comunidades virtuales por intereses (Castells et ál., 2007; Griffiths Mary, 2009:1033).

Este es el cambio provocado por la convergencia mediática que promueve la participación ciudadana 2.0 o ciberactivismo al tiempo que dificulta el control político.

La convergencia entre internet y la telefonía móvil han impactado sobre la participación ciudadana, han construido nuevos procesos de comunicación y de distribución de recursos simbólicos (Murdoch, 1992: 20-21), han creado nuevos foros de discusión, han posibilitado soslayar la interacción *face to face* en un lugar compartido común (Thompson, 1995:256), han posibilitado la construcción de alianzas por sobre la localización geográfica y las fronteras nacionales. Como mostraron los casos de Chiapas y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el ataque gubernamental chino sobre los estudiantes en la plaza de Tiananmen y el intento de golpe en Rusia en 1991 (Russell, 2001: 202-203).

En la Argentina, en el 2008, esta convergencia se manifestó en una protesta extendida en el territorio nacional durante 129 días, en Egipto en enero de 2011 permitió una escalada de protestas que finalmente provocó la caída del gobierno de Mubarak y en la capital de Libia en mayo del mismo año el ciberactivismo se unió a otros canales de organización opositora. Este es el cambio que provoca la convergencia entre internet y la telefonía móvil como nuevo canal de organización de la acción social colectiva, porque la segunda tecnología de la información y comunicación tiene una extensión masiva, llegando hasta los sectores populares.

Como conclusión, internet y la telefonía móvil se revelan como un canal para la construcción de redes sociales y, en este sentido, mejorar la calidad democrática, construir confianza y reciprocidad interpersonal y construir capital social como también hacer visibles cuestiones polémicas, permitir la macro organización de protestas ciudadanas y presionar sobre el sistema político.

En otros términos: las TIC representan un canal virtual para la construcción de redes sociales y una nueva táctica de la acción social colectiva. Porque las redes sociales online reconfiguran virtualmente los vínculos sociales que ya Tarrow señalara como condición necesaria para que todo grupo bien organizado no sólo actúe, sino también supere los malos tiempos aún sin contar con el beneficio que provee una organización (Tarrow, 1997: 110).

Las TIC presentan otras características tales como instantaneidad, falta de permanencia y desorganización, mayor capacidad de información, de difusión, de imitación, y de agregación para diferentes causas.

La falta de permanencia y la desorganización de las primeras acciones sociales colectivas reseñadas por Tarrow entre otros autores parecen tener una continuidad histórica con las acciones sociales colectivas de protesta promovidas a través de las redes de internet. Aunque en un segundo nivel, esta desorganización instalada sobre un trasfondo reticular propio de la morfología de internet posibilita su reconstrucción ante el estímulo de nuevos conflictos, o ante la urgencia por presentar demandas sociales o *inputs* al sistema político, a través de la activación de antiguas redes sociales o comunidades virtuales.

Las nuevas tecnologías de información y comunicación y la acción social colectiva como operación de la función de integración mediática

La conexión entre la política y las nuevas tecnologías de la información y comunicación centradas en internet, la telefonía móvil, las redes sociales se manifiesta como una función latente de integración. Esta consiste en brindar visibilidad a las demandas de la sociedad civil y de esta manera presionar al sistema político para que produzca respuestas aún en períodos no electorales.

Por ello como canales de información y comunicación se convierten en recursos estratégicos de la acción social colectiva para expresar el conflicto social, y si alcanzan su regulación logran la integración de los sectores afectados y terminan mejorando la calidad democrática.

Con esta conexión, internet y el correo electrónico, como los SMS y la telefonía móvil, crean redes sociales. Estas redes constituyen comunidades virtuales electrónicamente sustentadas, y permiten que la sociedad civil supere el aislamiento y la apatía política detectados por los autores sociales que se refieren a sociedades individualistas, posmodernas, líquidas o light.

La telefonía móvil es una tecnología mucho más democratizadora porque su uso presenta menores exigencias de educación y recursos económicos.

Como señalan Manuel Castells y otros, la telefonía móvil ha generado canales independientes de comunicación autónoma, de persona a persona, con mayor credibilidad para el receptor, personalización e interactividad lo cual también ha producido efectos políticos. Ha brindado voz al descontento de la población contra los poderes establecidos, y ha posibilitado realizar "movilizaciones relámpago". Turbas relámpago o *flash mobs* en la terminología de Howard Rheingold (Castells y otros, 2007:289).

El nuevo fenómeno reconoce como antecedente la acción colectiva contestataria de los siglos XVIII y XIX contra los regímenes monárquicos. Actualmente se manifiesta en la generación de acciones instantáneas coordinadas a partir de estas redes de manifestaciones espontáneas autoconvocadas y *cacerolazos*. En este sentido manifiestan el cambio tecnológico en el repertorio de la acción social y la posibilidad del retorno de una Fuenteovejuna de base digital (4).

Todo lo expresado requiere una revisión de los registros de Putnam y el Latinobarómetro acerca de la desconfianza en las instituciones políticas democráticas y la

apatía política del ciudadano en el sistema político democrático representativo (Putnam 1996, 2000).

Existe un paulatino cambio cualitativo en la cultura política. Los efectos políticos de la convergencia entre internet y la telefonía móvil son, entre otros, la paulatina generación de una cultura política participativa de sustento digital, sobre todo entre los jóvenes o nativos digitales, lo cual se hace visible en diferentes acciones sociales colectivas contemporáneas, coyunturales y espontáneas.

Esta distinción entre aspectos estructurales y coyunturales permite colocar en la primera dimensión al sistema de partidos, la democracia representativa y el derecho ciudadano a elegir y ser elegido. La segunda dimensión, coyuntural y espontánea es ocupada por las acciones colectivas en línea y el ciberactivismo. Logrados sus propósitos estos canales virtuales parecen olvidados y retornan al plano de la comunicación social o económica. Sin embargo su efecto político permanece subyacente en la memoria colectiva, y vuelven a ser utilizadas con fines políticos ante situaciones conflictivas.

Así, en el caso argentino el uso de internet y la construcción de redes sociales tuvo su primera expresión en el fenómeno conocido como *cacerolazo*, una acción social colectiva realizada ante las medidas gubernamentales de congelamiento de los depósitos bancarios en el año 2001 que utilizó una vía de comunicación cibernética para coordinar las asambleas de vecinos (Menéndez, 2003:211-214) (5). Más tarde, recuperado el orden institucional democrático estas asambleas se fueron disolviendo, pero esta táctica quedó incorporada al repertorio de la acción social en la memoria colectiva y volvió a ser operada y profundizada con la convergencia de la telefonía móvil en el conflicto entre el campo y el gobierno en el 2008, fenómeno sobre el que volveremos más adelante.

De esta manera las TIC actualizan la función latente mediática de integración de demandas no incluidas en la agenda política (6) y se convierten en táctica de acción social colectiva. Además, su prospectiva indica que su uso se generalizará a medida que accedan a la política los nativos digitales, jóvenes que nacieron junto a la expansión de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en la década de 1990 cuando el sector económico ingresó en algunas de las principales operaciones de la red.

El caso argentino de los efectos políticos de la convergencia entre internet y la telefonía móvil

Marco de referencia

Las características de instantaneidad y credibilidad junto a la exponencial expansión de la telefonía móvil entre todos los sectores sociales y las redes sociales permiten reconstruir virtualmente una aldea de contactos directos, un ágora con efectos políticos.

Cuestión que ya ha sido estudiada en el caso de Filipinas con la destitución del presidente José Estrada acusado de corrupción; en el caso Nosamo de Corea del Sur para promover la elección del Presidente Roth Moo Hyun en el año 2002; y en el caso español del 2004 con respecto a los actos terroristas y la resistencia a los intentos de manipulación de la

información gubernamentales con la atribución del ataque a ETA (Castells y otros, 2007: 292 - 315).

En otros casos, sin embargo, no se observó este impacto del uso de la telefonía móvil e internet como fueron los de la Convención Nacional Republicana en Nueva York en 2004, la crisis de la SARS en China en 2003 o la comunicación inalámbrica en Japón (Castells, 2007: 321-323).

Con respecto al caso japonés años después en ocasión del terremoto y tsunami que azotó a este país en 2011, las redes sociales se activaron y sus usuarios actuaron como *prosumers*, es decir, como productores y consumidores de noticias subiendo a Internet videos y entrevistas a los damnificados registrados con sus celulares o cámaras caseras.

El análisis de casos también muestra que la confianza es un factor decisivo en la efectividad de la comunicación virtual porque los mensajes colectivos son tratados por los usuarios como *spam* y no registran efectos políticos. Así fue en el caso de Italia cuando se enviaron 13 millones de mensajes personales a teléfonos móviles en las elecciones regionales en Italia de junio de 2004, y sin embargo Silvio Berlusconi perdió por un porcentaje mayor al previsto.

En 2011 el caso de “Los indignados de España” y la caída de Mubarak en Egipto luego de treinta años de poder precedido por la proliferación de *bloggers* y redes sociales en línea volvió a poner la atención académica sobre el impacto que la Web 2.0 y el modelo de comunicación par a par está produciendo en la política.

En síntesis esta breve introducción de casos permite observar el desarrollo en curso de una metamorfosis de la democracia representativa y un mayor grado de participación ciudadana en situaciones críticas o conflictivas a través de la comunicación en línea, la participación 2.0 y su convergencia con la telefonía móvil, como también una nueva configuración híbrida del espacio político donde se entremezclan el espacio físico y el espacio virtual, ampliando los lugares de encuentro todas cuestiones sobre las que no nos extenderemos más en honor a la brevedad.

El conflicto entre el campo y el gobierno como expresión de la participación ciudadana 2.0

El caso argentino también agrega prueba empírica (7) acerca del efecto político de la convergencia entre internet y la telefonía móvil. Se trata de un caso que se desató como un conflicto entre el campo y el gobierno en marzo de 2008 cuando el gobierno anunció un esquema de retenciones móviles a las exportaciones de soja, girasol, trigo y maíz.

La dinámica que se generó fue del tipo del *modelo del tributo, paga o verás* (8). La macro organización de los alineados con el campo operó a través de los contactos cara a cara, pero también a través de la construcción de redes sociales, sitios Web y la comunicación a través de celulares.

Los productores agrícolas fueron consensuando sus diversas posiciones en función de su calidad de productores, pequeños o grandes, centrales o periféricos.

Desde el comienzo del conflicto los productores realizaron movilizaciones, cortes de rutas y construyeron redes sociales a través de internet mientras que el gobierno intentaba conciliar un acuerdo de precios.

El análisis de los actores de la oposición al gobierno denotó su carácter policlasista, una gran extensión etaria y la presencia de intereses divergentes entre los propios productores rurales.

A medida que el conflicto se extendió en el tiempo el análisis de contenido de las proclamas y foros virtuales permitió observar además del originario reclamo rural, la inclusión otros reclamos federales, la diversificación del espectro ideológico que incluyó desde posiciones conservadores hasta radicales y populares, y la defensa de la democracia. También la Iglesia, intentó mediar entre los antagonistas.

Mientras tanto otros sectores de izquierda no se incorporaron a la oposición y mantuvieron una posición crítica con respecto a la unificación de los intereses de los grandes y pequeños productores, y plantearon la necesidad de redistribuir la riqueza y revisar el plan económico. Como tampoco el gobierno aceptó el análisis económico político de la oposición.

En lo que atañe a la convergencia entre la telefonía celular e internet este conflicto permitió observar su operación en la construcción de redes sociales virtuales y sitios web, tanto para informar, persuadir, discutir en foros como para programar protestas y cortes de rutas durante los 129 días que duró el conflicto entre marzo y julio del 2008.

Las entrevistas realizadas a informantes claves permitieron concluir que la telefonía móvil había sido insustituible para el desarrollo del conflicto. De esta manera esta nueva tecnología de la información y comunicación mostró una mayor capacidad democratizadora dado que posibilitaba incluir a sectores opositores distantes, con baja conectividad o escasa formación en las habilidades requeridas para el uso de internet. Por ello según estos informantes, el uso de los celulares fue el que permitió que el conflicto alcanzara una extensión territorial que de otro modo no habría logrado más allá que se reconociera la importancia de los contactos cara a cara.

Estas macro coordinaciones virtuales derivaron en cacerolazos y cortes de ruta. Así a través del correo electrónico, mensajes de texto y mensajes a diversos foros y *blogs* se anunciaron. Esto surge del rastreo de los anuncios de los planes de movilización en el sitio web www.vivalecampo.com y de las invitaciones de los medios de comunicación en línea como www.clarín.com para que los participantes enviaran videos y fotos de la protesta. Todo lo cual transformó a los usuarios de estas tecnologías en periodistas amateurs cuyas fotos y videos también fueron subidos a los sitios web *Arriba Campo*, *Viva el Campo* y *You Tube*.

Como conclusión la convergencia entre internet y la telefonía móvil probó ser una nueva táctica de acción social colectiva, un medio de información y comunicación alternativo frente a los medios gráficos o televisivos e impactó en la relación entre gobierno y oposición generalmente expresada por el sistema de partidos.

Como resultado del desarrollo de este conflicto se incorporó como táctica de la acción colectiva la convergencia de estas nuevas herramientas de comunicación e información, una nueva forma de e-participación que combinó los contactos cara a cara y las movilizaciones con las redes sociales y las comunidades virtuales.

Las convocatorias a manifestaciones masivas y cortes de rutas llegaron a los celulares de cientos de personas construyendo redes sociales. En este sentido así como en otras acciones sociales opositoras entre los siglos XVIII y XX la táctica de agrupamiento había sido el encuentro tras las barricadas, ahora la coordinación de los opositores se realizaba a través de cadenas de mensajes de texto que construyeron un espacio cibernético donde se pusieron en contacto a personas que no se conocían o no estaban en el mismo espacio físico. En otras palabras, se generó una táctica política en línea para establecer redes sociales en función de objetivos comunes.

Por ello, el seguimiento del desarrollo de este conflicto entre el campo y el gobierno al que fueron agregándose sectores autoconvocados y los excluidos del modelo, trabajadores, estudiantes, profesionales, pequeños empresarios y economías regionales hizo que en un determinado momento la complejidad del cuadro opositor asemejara una reedición digital de Fuenteovejuna donde los protagonistas se confundían y entremezclaban.

Por otra parte esta táctica en línea que favorece el anonimato también mostró su debilidad al poder ser bloqueada con mensajes contradictorios como muestra el análisis de contenido de los sitios web www.vivaelcampo.com y www.arribacampo.com.ar

Al concluir este conflicto la coordinación opositora para festejar los resultados de la votación también se realizó a través de los celulares.

Esta importancia de la telefonía celular como complemento de internet fue corroborada en el análisis del flujo de los mensajes de texto. En este sentido el Informe de la Gerencia de Control de la Comisión Nacional de Comunicaciones sobre la cantidad de SMS correspondientes al año 2008 registrados mes a mes mostró un aumento sostenido en los meses claves del conflicto registrando su pico en el mes de julio cuando se produjo el tratamiento en el Senado de la Resolución 125 correspondiente a las retenciones móviles.

En cuanto al impacto cuantitativo de internet éste resultó menos claro que el de la telefonía móvil por su registro trimestral. Así, aunque hubo un aumento sostenido de los mensajes de correo electrónico entre junio del 2006 y septiembre de 2008 registrado por el INDEC (Instituto de Estadísticas y Censos) no se pudo observar el comportamiento del flujo en los momentos críticos del conflicto.

Sin embargo, el análisis de contenido de los sitios web denotó su importancia cualitativa, manifiesta como capacidad para generar debates y argumentaciones en torno a los intereses en juego en los foros virtuales de discusión espontánea, las firmas de petitorios al gobierno, los enlaces con *blogs* temáticos y las encuestas en línea sobre el conflicto.

La importancia de la telefonía móvil como nueva táctica de la acción colectiva fue corroborada en las diversas entrevistas realizadas a informantes claves, quienes declararon

que sin la existencia de esta nueva posibilidad de comunicación telefónica móvil no hubieran podido realizar una protesta tan extendida en el tiempo y el espacio.

Asimismo, se manifestó una distinción entre los aspectos coyunturales y estructurales en la participación ciudadana. La convergencia entre la telefonía móvil e internet como nuevas tácticas de la acción social colectiva corresponde a acciones espontáneas, instantáneas y esporádicas. Por ello no logran una organización estructural ni la institucionalización que tienen los partidos políticos para viabilizar la presentación de *inputs* al sistema político democrático.

Pese a esto la eficacia de la utilización de internet y la telefonía móvil como táctica de la acción social colectiva se registra en la memoria colectiva y puede ser operada nuevamente ante otros acontecimientos críticos.

Algunas precisiones finales

La convergencia entre internet y la telefonía móvil se ha constituido en una nueva táctica de la acción colectiva que se manifiesta como ciberactivismo y participación 2.0.

En este contexto, representa un nuevo canal para introducir *inputs* o demandas al sistema político que se activa ante situaciones críticas y quiebra la apatía ciudadana en períodos no electorales. Por esto mismo, se caracteriza por su operación coyuntural aunque persista en la memoria colectiva.

Mientras tanto la democracia representativa preserva sus canales tradicionales e institucionalizados de presentación de demandas al sistema político, es decir, los partidos políticos que representan el aspecto estructural del sistema político y recuperan su papel nuclear luego de la finalización de estas situaciones conflictivas.

La presentación de diferentes casos internacionales como el análisis del caso argentino permite detectar la operación de diferentes variables en la participación 2.0 y su convergencia con la telefonía móvil, cuya combinación e importancia particular se resuelve en cada caso como específico impacto político de esta nueva táctica de la acción social colectiva.

- Las oportunidades otorgadas por el contexto social y el sistema político para la utilización de esta convergencia tecnológica.
- Los factores económicos que condicionan el grado de acceso a la telefonía móvil y a Internet.
- El nivel de conectividad inalámbrica en las zonas rurales.
- El grado de penetración territorial en la provisión de estas fuentes alternativas de información.
- El flujo de la comunicación horizontal o par a par en línea medido en la frecuencia del correo electrónico, la creación de foros, *blogs* y sitios en internet ante la aparición de situaciones críticas.
- Las diferencias en la e-alfabetización y la existencia de liderazgos sociales informáticos u organizaciones que medien en el acceso a las nuevas tecnologías.
- La identificación con intereses generales compartidos y la escasa dispersión hacia objetivos sectoriales.

- La confianza, reciprocidad y veracidad existente entre los usuarios en los mensajes de la comunicación virtual.
- La credibilidad de los mensajes de acuerdo con preexistentes relaciones personales entre emisores y receptores.
- El interés en participar políticamente de las generaciones jóvenes, llamados e-generación o nativos digitales, como mediadores y líderes en el uso de las tecnologías de información y comunicación, particularmente internet y la telefonía móvil.
- La convergencia y dinámica de la telefonía móvil e internet con otras tácticas de la acción social colectiva tales como los contactos cara a cara y las reuniones grupales.

Pero esta táctica para activar la participación política 2.0 y la posibilidad de ejercicio de un poder contra hegemónico también presenta variables que pueden afectar su potencialidad política. Entre otras:

- La capacidad de control estatal sobre internet, la telefonía móvil y las movilizaciones sociales.
- La gestión centralizada (con mayor control estatal) o descentralizada de los mensajes de texto.
- El mayor flujo de información y su efecto de saturación cognitiva, con respecto a la deliberación cívica.
- La brecha digital y la penetración social limitada de internet.
- La implementación de políticas proactivas y compensatorias de e-alfabetización.
- El anonimato de los emisores, la posibilidad de *hackear* la información, la desinformación o baja confiabilidad de sus contenidos, salvo que exista una red social previa de conocimiento y comunicación.
- El efecto campana de retroalimentación informativa por parte de quienes ya tienen acceso a internet y la telefonía móvil que deforma la credibilidad del flujo informativo.
- El desarrollo de estos procesos de comunicación e información en línea con sus características generales de instantaneidad, espontaneidad, discontinuidad y reticularidad que no favorecen la institucionalización política de la acción colectiva como respuesta a situaciones críticas y sólo provee apoyos coyunturales como una táctica del repertorio de la acción social colectiva a los diferentes actores sociales y políticos.

Notas

(1) Versión revisada de la ponencia presentada por la autora en el IX Congreso Nacional de Ciencia Política de la República Argentina. Publicada en (2009) *Centros y Periferias: equilibrios y asimetrías en las relaciones de poder*. Sociedad Argentina de Análisis Político – Universidad Nacional del Litoral y Universidad Católica de Santa Fe.

(2) Kampen and Snijkers, 2003; May 2002; Postman, 1992; Castells, 2001; Peled 2001, Chen, Boase and Wellman 2002; Ebo, 1998; Hurwitz, 1999; Streck, 1998; Wellman and Haythornthwaite, 2002; Wolton, 2000, 2004; Lim 2002, Yang, 2003, Menéndez, 2010.

(3) Steyaert, 2000; Resnick 1998; Kavanaugh and Patterson, 2002; Quan-Haase, Wellman, Witte and Hampton 2002, Loader 1997, Chadwick 2003, Ho et ál. 2002; Hogan y Green 2002, Kampen and Snijkers 2003, Lim 2002; Steyaert 2000.

(4) Alusión a la obra teatral de Lope de Vega sobre una rebelión de los vasallos contra el señor feudal en el pueblo de Fuente Obejuna en tiempos del reinado de los Reyes Católicos en España.

(5) Al respecto la autora ha analizado el sitio www.elcacerolazo.org donde observó la comunicación horizontal entre vecinos y el cronograma de realización de las asambleas de autoconvocados cuyos puntos de reunión excedían la ciudad capital extendiéndose a lo largo y ancho del país.

(6) Sobre el tema un mayor desarrollo en Menéndez, María Cristina (2009) *Política y medios en la era de la información*, Buenos Aires, La Crujía, pp.148-159.

(7) Para sustentar empíricamente esta investigación se ha procedido al análisis de contenido de dos páginas de Internet. La primera *Viva el campo*, creada el 25 de marzo de 2008, pocos días después de que comenzara el conflicto. La segunda *Arriba campo* creada el 12 de mayo de 2008.

(8) El modelo del tributo ha sido desarrollado como modelo de simulación por Robert Axelrod (1997) utilizando técnicas de los sistemas adaptativos complejos. La idea clave es que los actores desarrollan grados de compromisos recíprocos que son causados por la opción de pagar o pelear. Lo cual influye a su vez sobre cómo pagarán o pelearán en el futuro. Cfr. Axelrod, Robert (2004) *La complejidad de la cooperación, modelos de cooperación y colaboración basados en los agentes*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica (pp. 94-116; 173-174).

Bibliografía

AINSWORTH Susan, Hardy Cynthia y Harley Bill, (2005) "Online consultation: E-democracy and E-Resistance in the case of the Development Gateway", en *Management Communication Quarterly*, August 2005, Vol. 19, N° 1.

AXELROD, Robert (2004) *La complejidad de la cooperación, modelos de cooperación y colaboración basados en los agentes*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

CASTELLS, Manuel (2001), *The Internet Galaxy: Reflections on the Internet, business and society*. Oxford, UK: Oxford University Press.

CASTELLS, Manuel, Fernández-Ardèvol Mireia, Linchuan Qiu Jack y Sey Araba, (2007) *Comunicación móvil y sociedad, una perspectiva global*, Barcelona, Ariel – Fundación Telefónica.

CHADWICK, A. (2003) "Bringing e-democracy back". En: Why it matters for future research on e-governance. *Social Science Computer Review*, 21,443-455.

CHEN, W., Boase, J., y Wellman, B. (2002). "The global villagers: Comparing Internet users and uses around the world". En E. Wellman and C., Haythornthwaite (Eds.) *The Internet in everyday life* (74-114). Oxford, UK: Blackwell.

COMISIÓN NACIONAL DE COMUNICACIONES, Indicadores, Buenos Aires, 2008.

EBO, B., (1998) Internet or outernet? En B. Ebo (Ed.), *Cyberghetto or cybertopia? Race, class, and gender on the Internet* (1-14). Westport, CT: Praeger.

GRIFFITHS, Mary, (2007) "Futures assemblies: theorizing mobilities and user" en *New Media Society*, Vol. 9(6), 2007.

HALL, M. (1999). "Virtual colonization". En *Journal of Material Culture*, 4, 39-55.

HOGAN, J. and Greene, A. M. (2002) "E-collectivism: On-line action and on-line mobilization". En L. Holmes and M. Grieco (Eds), *Organizing in the information age: Distributed technology, distributed action, distributed identity, distributed discourse*. (57-79). Ashgate, UK: Gower.

- HURWITZ, R. (1999). "Who needs politics? Who needs people? The ironies of democracy in cyberspace". En: *Contemporary Sociology*, 28, 655-661.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, Centro Estadístico de Servicios, Informes de Prensa, *Accesos a Internet*, Datos hasta septiembre 2008, diciembre 2008, Buenos Aires, Argentina.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, Centro Estadístico de Servicios, Informes de Prensa, *Accesos a Internet*, Datos hasta diciembre 2008, marzo 2009, Buenos Aires, Argentina.
- KAMPEN J.K., y Snijkers, K. (2003). "E-democracy: A critical evaluation of the ultimate e-dream". En: *Social Science Computer Review*, 21, 491-496.
- KAVANAUGH A., y Patterson, S., (2002). "The impact of community computer networks on social capital in Blacksburg". En: E. Wellman and C. Haythornthwaite (Eds.) *The Internet in everyday life*. Oxford, UK: Blackwell.
- KOLLOCK, P., y Smith, M. (1995). *The sociology of cyberspace: Social Interaction and order in computer communities*. Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press.
- LEADBETTER, C. (1999) *Living on thin air. The new economy*. London: Viking.
- LIM, M. (2002). "Cyber-civic space in Indonesia: From panopticon to pandemonium?" En: *International Development Planning Review*, 24, 383-400
- LOADER, B., (1997). "The governance of cyberspace: Politics, technology and global restructuring". En B. Loader (Ed.), *The governance of cyberspace: Politics, technology and global restructuring* (1-19). London: Routledge
- MCLUHAN Marshall y B.R. Powers (1996) *La Aldea Global. Transformaciones en la vida y en los medios de comunicación en el siglo XXI*. Barcelona, Gedisa.
- MAY, C. (2002) *The information society: A sceptical view*. Cambridge, UK: Polity
- MENÉNDEZ, María Cristina, (2003) "Política y Opinión Pública, las funciones latentes de los medios" en Legnani Nestor y otros, *La democracia y sus laberintos*, Buenos Aires, Tierra Firme.
- MENÉNDEZ, María Cristina (2009) *Política y medios en la era de la información*, Buenos Aires, La Crujía
- MENÉNDEZ, María Cristina, (2010) "A reading from the 'Other'". En Dei Daniel (Ed) *A New World. A perspective from Ibero America*, Washington, The Council for Research in Values and Philosophy.
- MURDOCK, G. (1992) "Citizens, Consumers and Public Culture" En Shovmand and K. Shroeder (eds.) *Media Cultures*, London Routledge.
- Nye J. S. J., Zelikow, P. D., y King, D. D. (1997) *Why people don't trust government*. Cambridge, M.A: Harvard University Press.
- PELED, A. (2001) "Centralization or diffusion? Two tales of online government". En: *Administration and Society*, 32, 686-709.
- POSTMAN, N. (1992). *Technopoly: The surrender of culture to technology*. New York: Knopf.
- PUTNAM R. D. (1996) "The strange disappearance of Civic American". En: *American Prospect*, 24, 34-48.

- PUTNAM R. D. (2000) *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. New York: Simon & Schuster.
- QUAN-HASE, A., Wellman, B., Witte, J., y Hampton, K. (2002), "Capitalizing on the net: Social contact, civic engagement, and sense of community". En E. Wellman and C. Haythornthwaite (Eds.) *The internet in every life*, Oxford, UK: Blackwell.
- REINGOLD, H. (1993) *The virtual community: Homesteading on the electronic frontier*. Reading, M.A.: Addison-Wesley.
- RESNICK, D. (1998) "Politics on the Internet: The normalization of cyberspace". En: C. Toulouse and T. W. Luke (Eds.), *The politics of cyberspace* (48-68). New York, London: Routledge.
- RUSSELL, Adrienne, (2001) "Chiapas and the new news: Internet and newspaper coverage of a broken cease-fire". En: *Journalism and New Technologies*, 2001, Vol. 2 (2).
- SOUZA E SILVA, Adriana de, (2006) "From Cyber to Hybrid: Mobile Technologies as Interfaces of Hybrid Spaces" en: *Space and Culture*, Vol 9, N°3, agosto 2006.
- STEYAERT, J. (2000). "Local governments online and the role of the resident: Governments shop versus electronic community". En: *Social Science Computer Review*, 18, 3-16
- STRECK, J. (1998) "Pulling the plug on electronic town meeting: Participatory democracy on the reality of the usenet". En: C. Toulouse and T. W. Luke (Eds.), *The politics of cyberspace* (18-47). New York, London: Routledges
- TARROW, Sydney (1989) *Democracy and Disorder. Protest and Politics in Italy, 1965-1975*, Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- THOMPSON J. (1995) *The Media and Modernity*, Cambridge, Polity.
- WARF, B. y Grimes, J. (1978). "Counterhegemonic discourse and the Internet". En: *Geographical Review*, 87, 259-274.
- WELLMAN E. y Haythornthwaite, C. (Eds.) (2002). *The Internet in everyday life*. Oxford, UK: Blackwell.
- WOOD, A., y Smith, M. (2001). *On-line communication: Linking technology, identity and culture*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum
- WOLTON, Dominique
- (2000) *Sobrevivir a Internet, Conversaciones con Olivier Jay*, Colección El Mamífero Parlante, Barcelona, Gedisa.
 - (2004) *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación cultural global*. Barcelona, Gedisa.
- YANG, K. (2003) "Neoinstitutionalism and e-government: Beyond Jane Fountain". En: *Social Science Computer Review*, 21, 432-442.

Diarios y páginas de internet

Clarín, Buenos Aires, Argentina.

La Capital, Rosario, Argentina.

La Nación, Buenos Aires, Argentina.

La Razón, Buenos Aires, Argentina.

Perfil, Buenos Aires, Argentina.

www.vivaelcampo.com

www.arribacampo.com.ar